

El Castillo de Montesa

Historia y descripción del mismo, precedida de
un bosquejo histórico de la Orden Militar de Santa María
de Montesa y San Jorge de Alfama

POR

VICENTE FERRÁN Y SALVADOR

Caballero profeso de la Orden Militar de Calatrava,
Abogado del Ilustre Colegio de Valencia,
Cronista Honorario de la Ciudad de Alcoy, C. del Centro de Cultura Valenciana.

(SE PUBLICA POR ACUERDO DE LA ORDEN)



VALENCIA MCMXXVI

IMPRENTA HIJO DE F. VIVES MORA

HERNÁN CORTÉS, 8

CAPITULO III

Claustro Grande.—Capillas.—Sala Capitular y Cárceles

SALIENDO ya de la Iglesia, y continuando la descripción del magnífico edificio que albergó a los conventuales de Montesa, nos encontramos con la

Sala Capitular: Junto a la Iglesia existía la llamada sala del Capítulo, por ser el lugar de reunión de los conventuales antes de salir a las ceremonias de coro; en ella existía un pequeño altar con un crucifijo, ante el cual ardía siempre una lámpara de bronce con adornos de plata, que había sido donada por Frey D. Miguel de Centelles y Carroz (1).

En el lado derecho de esta vasta pieza existía un armario llamado de las reliquias, por ser el destinado a guardarlas, en las cuales se conservaban las siguientes (2):

(1) Antolí y Ferrán, Juan: *Relación de los beneficios y obras pías que existen en el Real Convento de Montesa*. El crucifijo que está en la sala pequeña del capítulo, es de marfil y la corona de oro tiene una gran particularidad, que es que perteneció en vida al noble y magnífico D. Aymerico de Centelles, el cual en su testamento lo dejaba para su hijo Luis que era caballero de la Orden, pero con la obligación por parte de los conventuales que en la capilla del entierro tenía que arder un cirio con peso de tres arrobas cada un año, como así lo cumplieron. Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.

(2) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Luis Guerola*.

Una arquilla de plata con adornos de oro, que contenía el *Lignum Crucis*.

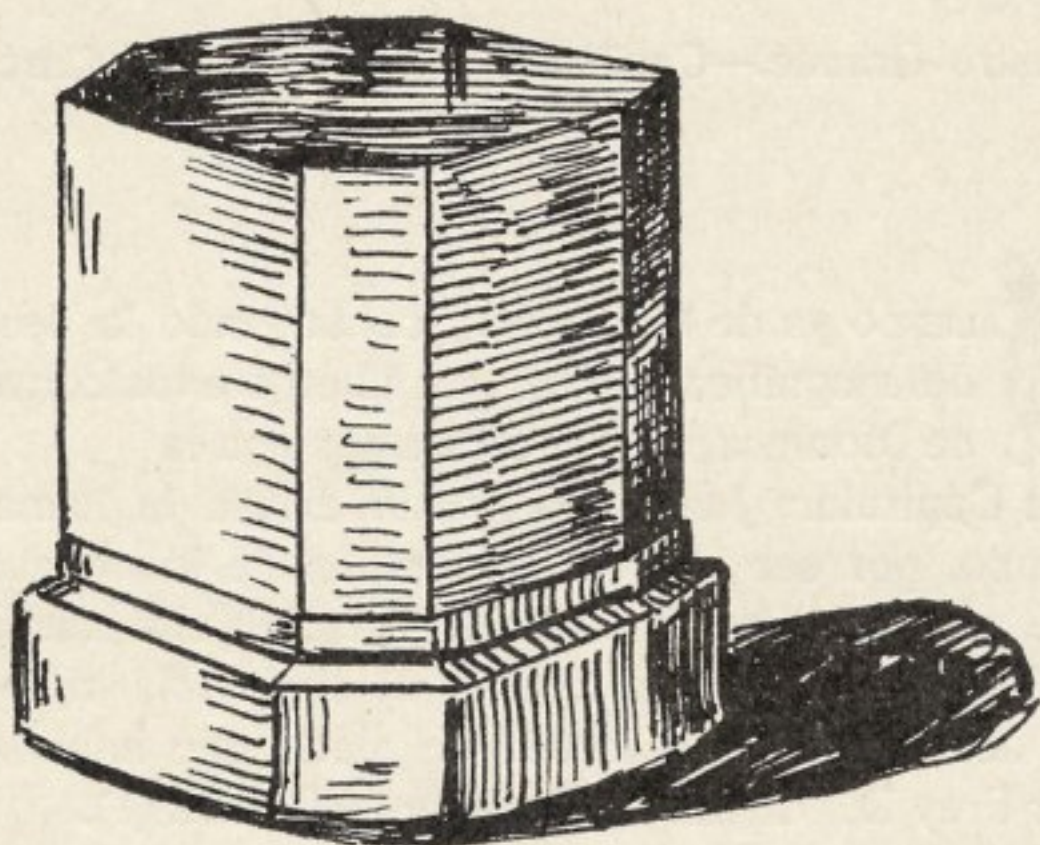
Una custodia de plata con piedras buenas, destinada a guardar un pedazo de la ropa del glorioso San Eufrasio (1).

Un relicario pequeño, de plata, con adornos de oro, con un hueso de San Andrés.

Una caja grande de plata, con adornos de oro y piedras buenas, que era la destinada a guardar el Santísimo Sacramento, regalada por el maestre Bernardo Despuig.

Un relicario con un trocito de hueso de San Jorge.

Un brazo de San Juan, con un limosnero guarnecido de



Basamento de columna encontrada entre las ruínas de Montesa

plata, con dos sortijas en los dedos; pesa seis libras y ocho onzas.

Un relicario con unos huesos de santos, de plata; pesa ocho libras (2).

(1) Fué regalada por Frey D. Ximen Pérez, de Calatayud y Olivares Conde del Real y Villamonte, Comendador mayor de Montesa. Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.

(2) Fué donada por D. José de la Torre y Despuig, Fiscal en el Consejo de la Santa Cruzada y Comendador de Vinaroz y Benicarló. Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.

Una cabeza de las once mil vírgenes, en una caja guarnecida de tela de plata, con tres pedazos de huesos de santos.

Una cruz de plata y esmaltada con las dos Marías, que dió el patriarca de Alejandría; peso diez libras, una onza y seis cuartos.

Una branca de coral con los doce apóstoles, de plata; peso tres libras, nueve onzas y un cuarto.

Un plato de plata que dió el maestre Despuig, con una flor de lis en el centro, que pesaba una libra, seis onzas.

Una caja dorada para sortijario de plata, tres onzas.

Claustro Grande: La sala capitular pequeña tenía a su lado izquierdo una puerta que comunicaba con el llamado patio grande, o de la fuente, que estaba rodeado de galerías con grandes arcos que formaban el claustro. El piso de este patio grande estaba todo él plantado de naranjos.

En este claustro existían tres altares: El de *Santa Ana*, que tenía un beneficio fundado por el maestre Alberto de Tous, con renta de quince libras anuales sobre tierras de Adzaneta, al que estaba llamado a pagar el comendador de Onda, con cargo a las rentas de la Orden, y siendo obligación del poseedor el de celebrar veinte misas (1). El de *San Miguel*, que tenía un beneficio cuya provisión correspondía al Rey, con renta anual de veinte libras sobre las tierras de Sueca (2); y el de *Santa Cruz*, que se estableció allí cuando fué construido el altar nuevo de la iglesia, y tenía un beneficio fundado por el maestre Romeu de Corbera, y cuya provisión correspondía al Rey como Administrador perpetuo de la Orden, pagándose la pensión de cinco libras de los fondos de la mesa maestra, y teniendo obligación el que lo disfrutare de celebrar quince misas (3).

Cisterna: Saliendo del claustro, se salía a un patio grande que era donde existía la cisterna, de gran cabida, pues cada palmo de altura de ella tenía de cabida 14.000 cántaros de agua (4).

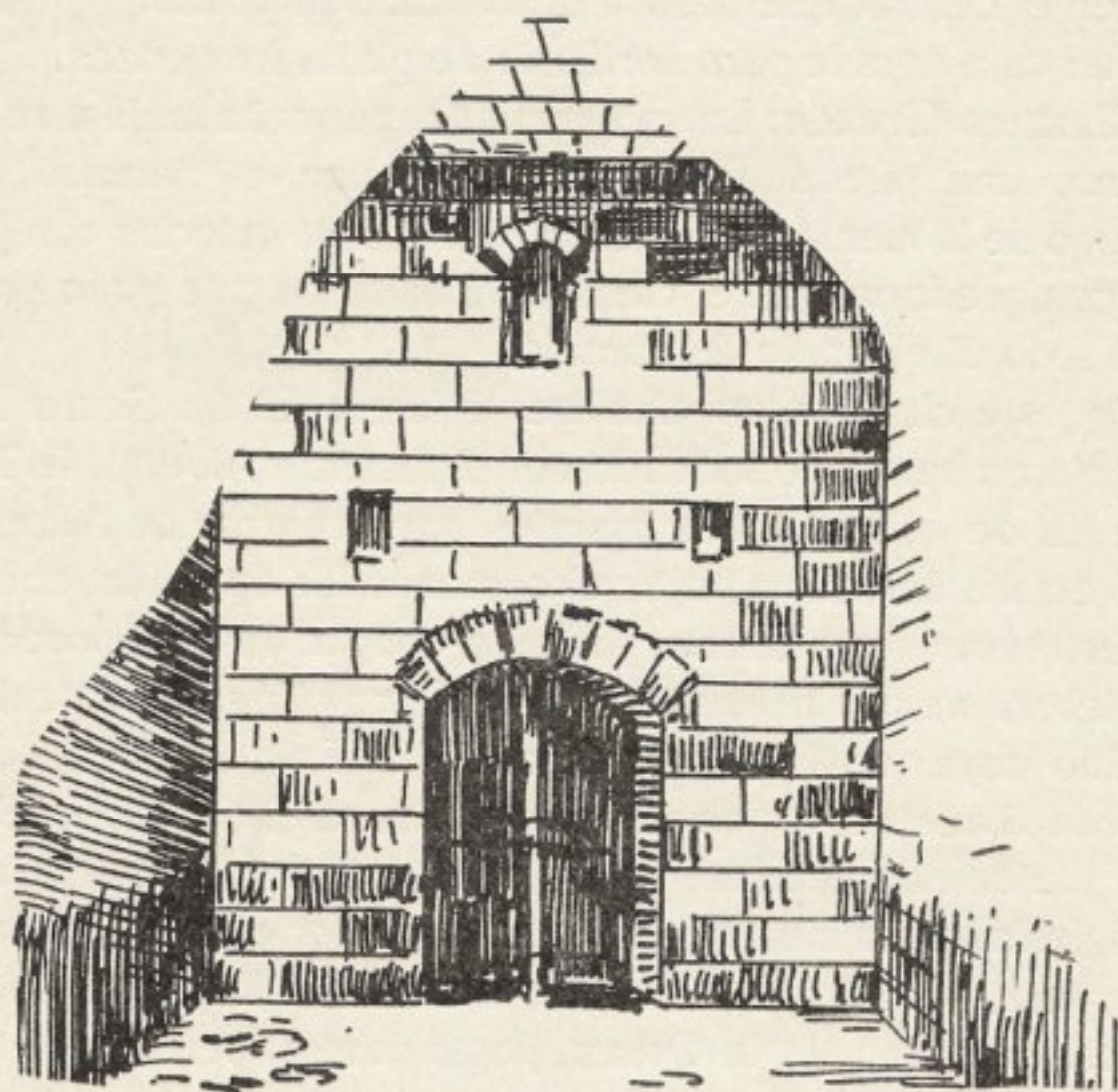
(1) Antolí y Ferrán, Juan: *Relación de los beneficios y obras pías que existen en el Real Convento de Montesa*.

(2) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Luis Guerola*.

(3) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Falcó*.

(4) Carroz y Cruílles, Juan Antonio: *Relación substanciada del terremoto que causó la destrucción del Convento de Montesa en 1748*.

Cárceles: El patio donde estaba la cisterna, era el propio para entrar en ellas, y su forma todavía puede hoy verse, ya que es la única entrada que en la actualidad tiene el castillo. Las cárceles eran tres: la primera o baja (que en la actualidad subsiste) era una pieza de pequeñas dimensiones con una puerta al lienzo de la muralla y sólo cabían diez personas o poco más. La de castigo, que era una pieza con sólo una ven-



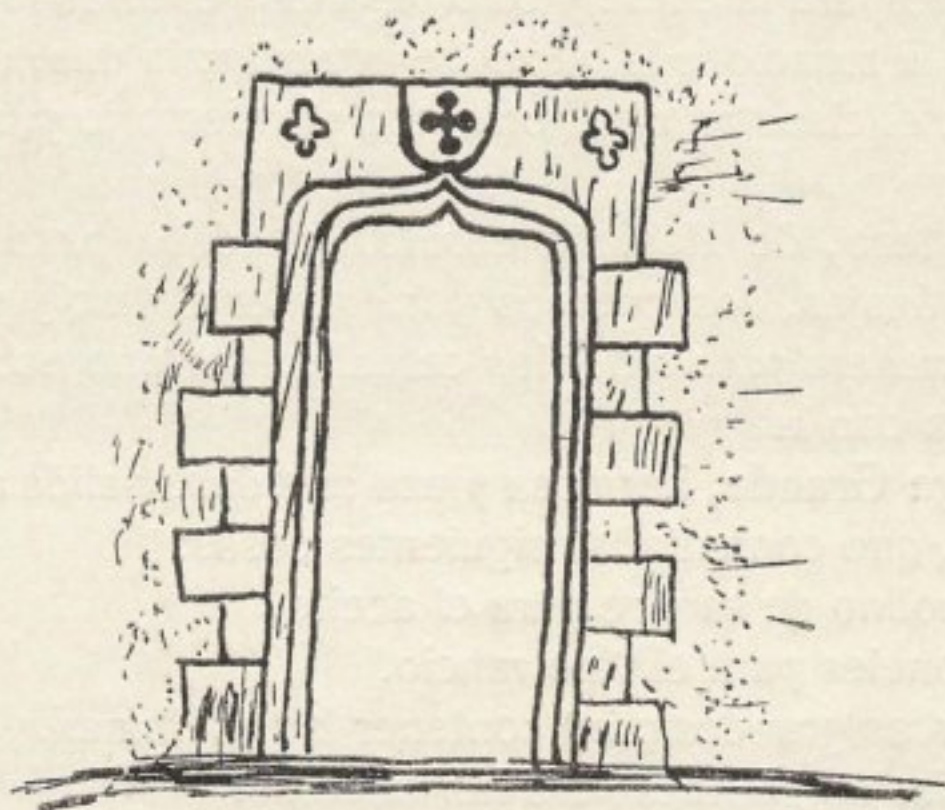
Puerta interior de las cárceles que da a la muralla del Castillo

tana pequeña y con un agujero pequeño para la entrada de la comida, y allí eran encerrados los que penaban delitos de orden religioso. Y la de dignidades, que era amplia y con dos celdas independientes (1).

Refectorio: En el piso alto, junto a la iglesia, había una pieza de bastante cabida, que era destinada para comedor de la comunidad; tenía amplios ventanales que daban al patio grande y de la cisterna.

(1) Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.

En la parte que enfrentaba con la puerta principal, y a suficiente altura, se hallaba un pequeño retablito con las imágenes de San Benito y San Bernardo; fué construído por el imaginero Gaspar Guerau, de Alcoy (1), el cual percibió por todo la cantidad de tres libras, habiéndolo mantenido en el convento todo el tiempo que duró su colocación y dorar sus polseras; encontrábase también en esta pieza un pequeño púlpito de madera para el lector, el cual tenía detrás un cuadro con la Virgen



Portada de la sala del Refectorio según Ciurana
en sus *Crónicas de Montesa*

María. Las mesas que había eran seis grandes, y en el centro tres cántaros de cobre grandes y dos cantaritos pequeños para el servicio (2).

Cocina: Junto a la anterior pieza existía, y los objetos que nos detallan que contenía eran los siguientes:

«Dos hollas grandes de cobre.

Tres hollas pequeñas de lo mismo.

Dos peroles grandes y cuatro pequeños, todos ellos de cobre.

Cuatro caballos grandes de hierro para el fuego.

Un hierro grande para asar carneros.

(1) Arch. Reg. de Valencia: *Protocolos de Antonio Salvador*.

(2) Arch. Reg. de Valencia: *Notales de Luis Guerola*.

Tres sartenes grandes, cuatro pequeñas y una para la comida del Maestro, pequeña.

Dos parrillas de hierro.

Una caldera con su tapadera.

Un colador.

Un mortero de piedra, grande.

Dos pequeños de cobre.

Unos garfios para sacar la carne.

Un peso para la carne y otro para las verduras (1).»

Tenía la mencionada pieza tres puertas: la una, que comunicaba con el claustro alto, otra con el refectorio y la otra con la sala de

Repostero, de mediana cabida, que daba paso, que contenía diez tinajas, dos cuerpos para poner el vino y sacos con fondo de madera para tener los cereales; por una escalerita se comunicaba con la

Bodega Grande, hermosa pieza que daba salida al patio de la cisterna, que contenía las siguientes cosas:

«Un molino de sangre para el aceite.

Dos toneles para el vino rancio.

Dos arcas grandes para contener las aceitunas.

Tres tinajas grandes para las vinderas.

Una caldera grande para hacer arrope.

Una romana grande con su arroba.

Seis botas grandes y cuatro medianas» (2).

Esta pieza fué construída en tiempos del clauero Dalmau de Cruílles, en el año 1336, con piedra sacada del monte de la Mola, en el mismo pueblo de Montesa, empleándose en su construcción un año entero, y siendo su coste el de cien libras (3).

Sala Maestral: En el claustro alto, junto a la torre y con paso a la iglesia, existía las habitaciones destinadas para vivienda independiente del Maestro, en cuya entrada existía magnífica portada, toda ella de piedra, mandada construir por el maestro Frey D. Bernardo Despuig, obra de gran mérito,

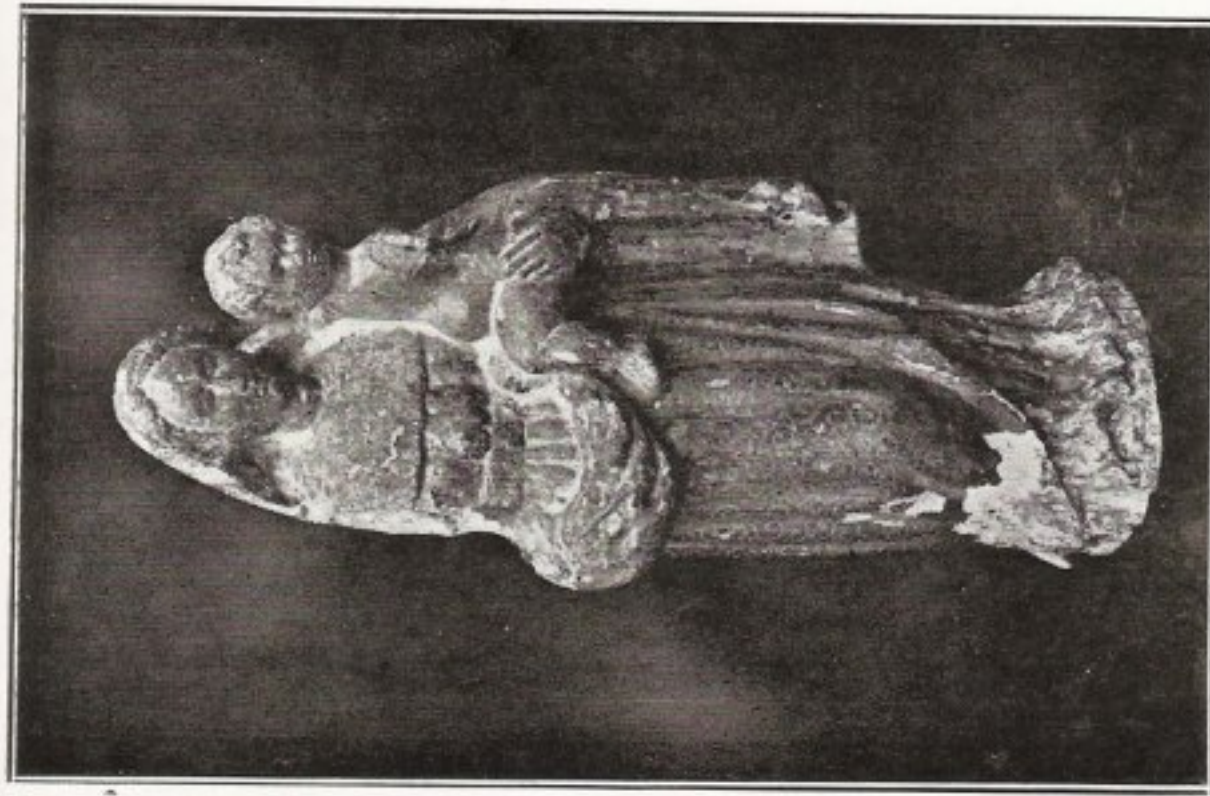
(1) Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.

(2) Arch. Reg. de Valencia: *Protocolos de Luis Guerola*.

(3) Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.



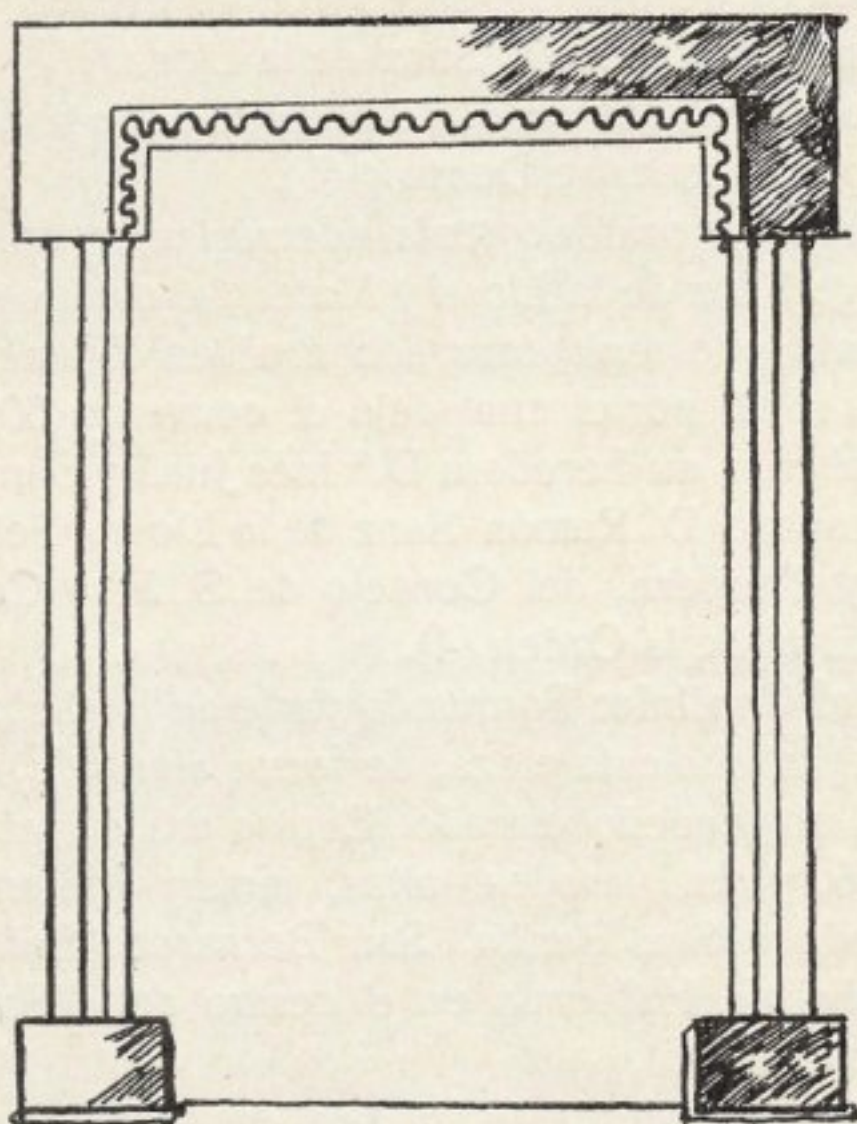
Casulla procedente del Castillo de Montesa, hoy en el Museo diocesano de Valencia.



La Virgen de Montesa, escultura de piedra, existente en la Iglesia Parroquial de Montesa.

digna de admirar por las preciosas labores que llevaba en sus jambas y dinteles (1).

Tenían estas habitaciones un pequeño oratorio, en cuyo centro había un pequeño altar de madera dorada, todo él construido en tiempos del mismo Maestre, por Gregorio de Omedes, natural de San Mateo, el cual se comprometió a realizar la mencionada obra por el precio de doce libras, según constan



Restos de ventanas que se conservan en Montesa
sacadas de las ruínas

en los capítulos, ante Damián Falcó, notario de Valencia (2). Estaba enriquecido con muchos objetos, regalo de los maestros; entre ellos merecen citarse los siguientes:

(1) Zacarés, José María: *Sacro Real Convento e Iglesia de Nuestra Señora de Montesa*, artículos publicados en el semanario de Valencia titulado *El Fénix*, tercera serie, año 1848.

Hoy en día se conserva dicha magnífica puerta con las dependencias del Gobierno Civil, que ocupa el antiguo edificio del *Temple*.

(2) Arch. Reg. de Valencia: *Protocolos de Damián Falcó*.

Una cruz de plata y esmaltes, de peso de 36 libras, que tenía en sus escudos el nacimiento, la muerte, resurrección y ascensión del Señor, y el escudo de la Orden, regalo del maestro Despuig (1).

Una custodia pequeña, de perlas finas y oro, de peso de doce libras y tres onzas, con el araceli todo él rodeado de perlas y piedras finas (2).

Dos cálices de oro pequeños con el escudo de la Orden y del comendador D. Diego Sanz de la Llosa.

Seis candeleros de plata, de peso de doce libras cada uno, que dió el propio maestro Despuig (3).

Este pequeño oratorio tenía además un beneficio fundado por D. Diego Sanz de la Llosa y Mateu, el cual lo instituyó por su testamento que tenía otorgado aquí en Valencia en 21 de Febrero de 1629, por el cual dejó al convento 500 libras que tenía que abonar su heredera D.^a Inés Juliá y Sanz, como así lo hizo su esposo D. Ramón Sanz de la Llosa, Señor de Guadasequies y Beniferri, del Consejo de S. M. y Caballero profeso del Hábito de la Orden (4).

Sala del Capítulo: Formando parte de las habitaciones del Maestre, se hallaba esta pieza, de forma alargada, que tenía en su extremo un pequeño estrado. El piso era de mármol blanco de Buscarró, y sus paredes, altas, tenían diferentes cuadros representando a San Benito, San Bernardo, San Jorge y la Virgen Santísima. Habiendo en el centro de la Sala una gran mesa de rica talla (5).

El artesonado de la dicha sala era de formas variadas, hechas con madera traída de los dominios de la Orden en San Mateo; fué construido por Gaspar Lluca ayudados de Onofre

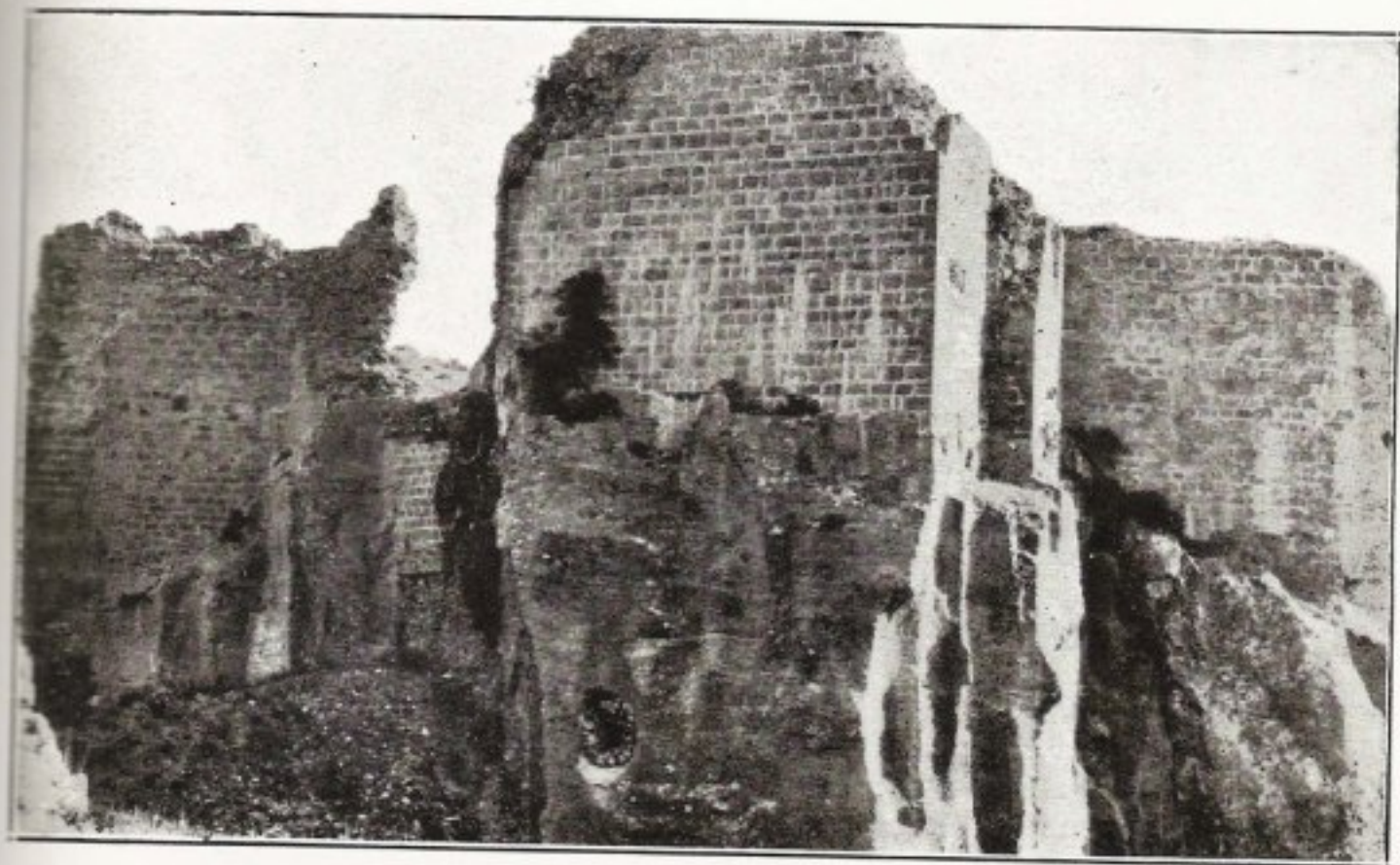
(1) Arch. Reg. de Valencia: *Protocolos de Luis Guerola*.

(2) Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.

(3) Arch. Reg. de Valencia: *Conventos Montesa*, 503.

(4) Arch. Reg. de Valencia: *Conventos Montesa*, 509.

(5) Mestre Agosti Revenga ha de fer per sa vanda una bella e gran taula ab talla y fusta de diversos colors, con un gran peu pera la sala del capitol del convent de Montesa, per preu que sia de tretse lliures y seis sous. Arch. Reg. de Valencia. *Protocolos de Luis Peris*.



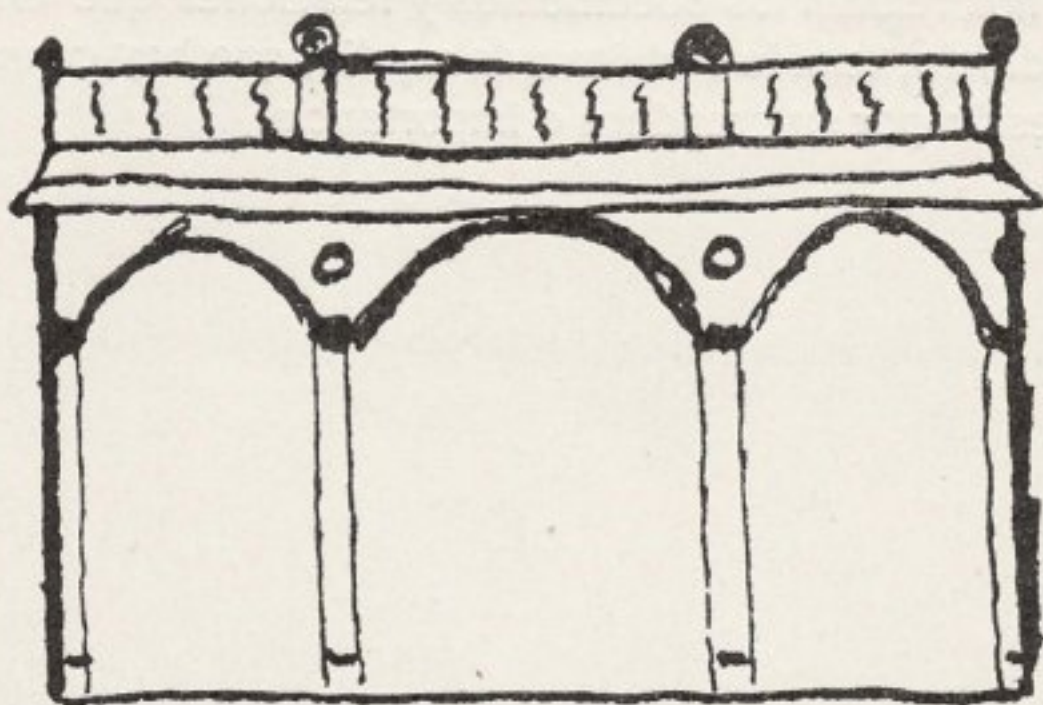
Vista parcial del foso del Castillo por la parte del puente levadizo



Escudo tallado en piedra procedente del Castillo y existente en el Temple de Valencia.

de la Vall y Agustín Revenga (1), por el precio de cuarenta y cinco libras (2); su construcción se debe al maestre Despuig, que pagó el gasto total de dicha sala.

Biblioteca: Formando una pieza separada se hallaba junto a las habitaciones ocupadas por el Maestre; era ella amplia y capaz para el objeto destinado, teniendo toda su pared rodeada



Detalle del claustro que rodeaba la plaza de Armas, según Ciurana en sus *Crónicas de Montesa*

de alta estantería, en la cual y en cantidad grande se hallaba toda la rica colección de libros (3) y manuscritos que pertenecían a la Comunidad.

Archivo: Junto a esta pieza se hallaba otra más reducida en la cual y dentro de recios armarios se hallaba toda la rica y curiosa documentación de la Orden (4), igualmente que los

(1) Los mestres Gaspar Lucas, Onofre de la Vall y Agustín Revenga, *fusteries* de la ciutat de Valencia se faran los retaules del artesanat de la dita sala del capitol per el preu ajustat de cuarenta cinch lliures. = Archivo Regional de Valencia, *Notales de Vicente Çaera*.

(2) Ciurana y Espejo, Luis: *Crónicas de Montesa*.

(3) En la visita tantas veces nombrada, practicada en el año 1593 por D. Luis Ferrer, se encuentra en las actas de ella, obrantes en el protocolo de D. Luis Guerola, una nota que especifica la gran cantidad de libros que faltaban en la librería, debido ello a la costumbre de llevárselos a sus celdas los caballeros y luego a su marcha a los demás pueblos, formaban parte como de su propiedad.

(4) Toda la documentación que se pudo salvar del terremoto, fué llevada al Palacio del Temple, que para alojamiento de la Orden se construyó

expedientes de ingreso de todos los caballeros (1), y de los freiles de la Orden.

Además de estas piezas que hemos reseñado, se encontraban, dando al patio primero o de armas, otras dependencias como cocina de las guardias, horno y cuadras, etc., todas ellas abastecidas con arreglo a las necesidades de su uso.

Así nos relatan los documentos y relaciones que era aquel magno edificio, temida fortaleza de un día, que hoy causa todavía impresión por su grandeza e importancia.

en Valencia, del cual al pasar los años fué trasladado al Archivo Histórico Nacional, donde en la actualidad se conservan perfectamente ordenados y bajo la custodia del director del mismo.

Otros muchos documentos pertenecientes a la Orden fueron desperdigándose y entraron a formar parte de colecciones particulares, mas otros tuvo la suerte de que ingresaran en el Archivo Regional de Valencia, donde en confusos legajos se encuentran hoy en día, dando una abundante materia para los estudios históricos.

(1) El número de los expedientes de ingreso en la religión montesiana es de 694 según el Marqués de Laurencín en la obra que en colaboración con el ilustre D. Vicente Vignau escribió en 1903, titulada=Índice de Pruebas / de los caballeros que han vestido el hábito de / Calatrava, Alcántara y Montesa / desde el siglo XVI hasta la fecha / formado por / D. Vicente Vignau, jefe del Archivo Histórico Nacional y de la Real Academia de la Historia / y / D. Francisco R. de Uhagón, Ministro del tribunal de las Ordenes, de la Real Academia de la Historia / Madrid. 1903. Est. Tip. de la Viuda e hijos de M. Tello. Impresor de Cámara de S. M., C. de San Francisco, 4.